

Formato: 14x9 cms.



Padre de misericordia, que, con entrañas maternas, nos asistes y sostienes, y has sellado una alianza con nosotros. Somos tu pueblo que peregrina en Chile, herido por nuestras incoherencias y fragilidades. Ayúdanos a volver la mirada a Jesús Resucitado, para que, reconociendo el daño y el dolor causado, y el llamado que nos haces en los signos de los tiempos, podamos avanzar contigo por caminos de verdad, justicia, perdón y reparación. Envíanos tu Espíritu para crecer en relaciones más sanas, generar ambientes acogedores, inclusivos, y respetuosos, y llegar a ser una Iglesia más fraterna, sinodal, profética y esperanzadora. Virgen del Carmen, Madre de Chile, acompáñanos en este camino de discernimiento, renovación y conversión. Por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor. Amén



Estamos ante ti, Espíritu Santo, mientras nos reunimos en tu nombre. Contigo solo para guiarnos, siéntete como en casa en nuestros corazones; Enséñanos el camino que debemos seguir y cómo debemos seguirlo. Somos débiles y pecadores; no nos dejes promover el desorden. No dejes que la ignorancia nos lleve por el camino equivocado ni la parcialidad influya en nuestras acciones. Encontremos en Ti nuestra unidad para que podamos caminar juntos hacia la vida eterna y no desviarnos del camino de la verdad y la justicia. Todo esto te lo pedimos, que estés obrando en todo lugar y tiempo, en la comunión del Padre y del Hijo, por los siglos de los siglos. Amén